

Gloria Esther Artze
Delgado

*Veinte años de luz en
el patrimonio urbano
del Boulevard de
Santa Clara*

Dispuesto dentro de los límites del centro histórico de la ciudad y sobre la antigua calle de Santa Elena, fue proyectado y construido entre 1988 y 1990 el Boulevard de la calle Independencia, en la ciudad de Santa Clara, cuando la villa cumplía trescientos años de fundada y treinta de ser liberada por el comandante Ernesto Guevara de la Serna.

Esta intervención urbana que dotó a la ciudad histórica de su primera calle peatonal, constituyó en su momento uno de los ejemplos más próximos a lo que se identifica como buena práctica de acciones integrales recuperativas urbanas, logrando la aplicación consecuente de conceptos recuperativos y preservadores de la identidad cultural en escenario urbano-arquitectónico de valor patrimonial, comprometido, además, con estructuras de centro de ciudad.

La rehabilitación del sector senda enfrentó la problemática de un entorno urbano de avanzado deterioro constructivo, el cual amenazaba con la pérdida de importantes exponentes patrimoniales en un tradicional conjunto urbano de vocación comercial y de servicios, al tiempo que se hacía muy conflictiva la problemática funcional del sector, sobresaturado en el sistema de espacios públicos, que, como consecuencia, exponía marcadas contradicciones vehículo-peatón ya incompatibles en el escenario tradicional.

Antecedentes históricos urbano-evolutivos del Boulevard de la calle Independencia en la ciudad de Santa Clara

Son conocidas las referencias histórico-evolutivas de la fundación de la villa de Santa Clara, a partir de los intereses económicos de varios terratenientes del centro de la isla, cuando se traslada parte de la población de San Juan de los Remedios hacia el centro conocido como Los Oréganos, entre los ríos Bélico y Cubanicay. Así se produce en fecha 15 de julio de 1689 el hecho fundacional de Santa Clara, desarrollándose el núcleo de las primeras construcciones alrededor de la Plaza Mayor, actual Parque Leoncio Vidal, y en las calles que posteriormente se denominaron Buen Viaje y Paso Real (Rafael Tristán), comunicaban respectivamente con los caminos hacia Remedios y La Habana.¹

Todo el segundo cuarto y hasta el final del siglo XVIII, las haciendas ganaderas eran muy pobres, así las construcciones eran precarias, no en número sino por sus materiales, por lo que las pocas casas de mampostería que existían es de presumir que no resistieron el paso del tiempo ni la labor de sustitución constructiva que ha caracterizado a Santa Clara.

Ya a finales del referido siglo la economía de la isla se ve favorecida y se produce un incremento de la población, lo que condicionó el siglo XIX, respecto a su evolución urbana, apareciendo consigo nuevas calles.

El 24 de agosto de 1867 se le concede a Santa Clara el título de ciudad.²

Si bien la evolución histórica de la calle Independencia no tiene referentes de surgimiento, ligado a la embrionaria villa fundada en 1689, existen fuentes bibliográficas que permiten observar asientos gráficos de 1760, como evidencias de una calle identificada con el nombre de Santa Elena, que surge desde sus inicios como uno de los primeros ejes viales de mayor significación con orientación este-oeste en la villa, unido a un primer momento histórico de madurez del sistema vial, y quizás el eje

¹ Gloria Esther Artze Delgado: Procedimiento metódico para la intervención integral en Centros Históricos. Tesis de doctorado en Ciencias Técnicas, IPSJAE, La Habana, 1996.

² Roberto López Machado: La evolución de la arquitectura doméstica de Santa Clara desde su fundación hasta 1950.

de mayor alcance en su aproximación a los Arroyos de la Sabana y del Monte, hoy los ríos Bélicos y Cubanicay respectivamente.³

La calle de Santa Elena, también referida con el nombre de Soledad o de Maura,⁴ aparece casi al tiempo que se configuraba como eje de igual orientación la ya existente calle Calvario, actual calle de Marta Abreu, que en referencias gráficas de 1698, solo exponían un limitado desarrollo vial más comprometido físicamente con el centro cívico y que permitía definir hacia el norte el espacio público exterior de la antigua Plaza de Armas.

Para ese momento, las referencias solo ofrecen a un conjunto de seis calles, y el camino del Embarcadero del Sagua, cuya traza se expresa, coincidente con la actual carretera a Sagua, limitada al Sur por la calle de los Crímenes. Entre estas seis calles se encontraban las citadas del Calvario (Marta Abreu), la calle de los Crímenes (Buen Viaje), Paso Real del Río (Rafael Tristá); calle Nueva (Máximo Gómez y calle Cuba), Los Huesitos (Luis Estévez) y calle San Francisco Javier (Maceo); ninguna de ellas superaba trescientos metros de extensión lineal.⁵ (Figura 1)

Desde las primeras referencias históricas urbanas bibliográficas, graficadas en 1760, la entonces calle Santa Elena se presenta con un desarrollo ordenador como eje vial con alcance de más de siete cuadras continuas, limitadas en sus extremos por las calles San José, actual calle Villuendas y la calle San Isidro. Esta distribución y trazado de la retícula ordenadora urbana, no presenta modificaciones significativas a lo largo de sus casi dos siglos y medio de evolución hasta nuestros días. (Figura 2)

Por su parte, para 1778 se identifica un trazado de calles transversales a Santa Elena casi idénticas entre sí, donde como nueva calle para configurar la manzana completa solamente aparece la prolongación de la calle Sancti Spíritus, actual calle Juan

³ Luís Cárdenas: Memorias. Fase de Análisis. Plan Director de Santa Clara. Provincia de Villa Clara. Sección 2.1. Tendencias de desarrollo. Desarrollo Pre-revolucionario. Causas de la fundación. Dirección de Planificación Física. Provincia Villa Clara. Carretera a Camajuani, No. 160 A, Apartado 365.

⁴ L. Valdés Quesada: Las Villas. *Álbum-Resumen Ilustrado. Industrial. Comercial. Profesional. Cultural. Social y de Turismo Interprovincial*. Directorio Especial. Compilado por director técnico y propietario, Primera edición, Editorial Cubana, 1941.

⁵ *Ibidem*, p. 3.

Bruno Zayas, que ya existía en su proyección hacia el sur de la ciudad, sin que sobrepasara la calle Santa Elena.⁶ (Figura 3)

Así en 1778, cuando la villa poseía 5 303 habitantes y 596 casas, la calle Santa Elena estaba completamente configurada y reticulada por manzanas que tomaban cuerpo teniéndola a ella en el centro, a la calle Calvario (Marta Abreu) y Santa Rosa (Céspedes) al sur, y al norte la antigua calle Santa Rosalía (Martí). Desde su aparición las actuales calles Martí, Independencia y Marta Abreu refirieron en su traza una singular inflexión, que las diferenció del resto de las calles que conformaban la retícula tradicional.

Transversalmente a Santa Elena y en el tramo comprendido en lo que es hoy el sector del Boulevard de la ciudad de Santa Clara, se encontraron ordenadas de oeste a este, coincidiendo con las identificaciones de antiguas calles, las siguientes: Sancti Spíritus (Juan Bruno Zayas); la calle San José (Villuendas); calle Nueva (para 1698), Provisional, calle Carmen y después Weyler, (Máximo Gómez); la calle Santa Ana, y también M. S. Pichardo (Lorda); calle Los Huesitos, Rosario y luego San Juan Bautista (Luis Estévez); calle de Vizcaínos (Plácido); y la calle San Francisco Javier y después General Aldave (Maceo).⁷ (Figura 4)

Desde el surgimiento mismo de la calle Independencia, en el segundo tercio del siglo XVIII, comienza a ser una calle de actividad comercial y de servicios; siendo Santa Elena su nombre más significativo, ya que éste era el que tenía cuando alcanzó mayor popularidad e importancia.⁸ El ambiente de tiendas, sastrerías, talleres, farmacias, escuelas, etc., se conservó como vocación de la calle en el decursar del siglo XIX.⁹

Durante la seudorrepublica la calle Independencia creció en importancia, debido a las inversiones realizadas en el lugar por empresas capitalistas nacionales y extranjeras, motivados por la construcción de la carretera Central, que dio una singular importancia geográfica a la ciudad para desarrollar el comercio. Se destacan la sucursal de la Sears, Roebuch & Co. y la

⁶ Ídem.

⁷ *Ibidem*, p. 4.

⁸ *Ibidem*, p. 2.

⁹ Magazine de *La Lucha* 1941, Biblioteca «Manuel García Garófalo», primera edición pp. 117-127, Santa Clara.

Woolworth Co. (Cadena Ten Cent).¹⁰ Ya en la década de los cincuenta, entre las más importantes arterias comerciales de Santa Clara, se distinguía la calle Independencia.¹¹

Son la calle Independencia y la calle San Miguel, los dos únicos ejes este-oeste de la ciudad dentro de los ríos Bélico y Cubanicay, a las que le fueron construidos sus dos puentes, lo que realza su significación para el crecimiento de la ciudad.

El proyecto y la puesta en valor del patrimonio en el Boulevard de Santa Clara

El patrimonio, tanto urbano como edilicio de la senda, expone un coherente ambiente tradicional ecléctico. Su recuperación constituyó una necesidad indispensable de intervención por la agudización de diversos conflictos. El proyecto logró soluciones que respetaron exigencias y regulaciones de conservación patrimonial para un adecuado manejo de los cuatro subsistemas básicos, donde no solo estaban el edificado y el de espacio público, sino el sociocultural y el ambiental, todo lo que aseguró recuperar el carácter tradicional en un contemporáneo proceso de rehabilitación urbana que tuvo lugar hace 20 años.

Para el proyecto del Boulevard de Santa Clara, el Poder Popular Municipal y Provincial designa como proyectista a los Departamentos de Arquitectura e Ingeniería de la Facultad de Construcciones, en la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, trabajando como proyectista principal la arquitecta Gloria Esther Artze Delgado junto a un numeroso grupo de arquitectos, ingenieros y técnicos de la construcción. Como inversionista la obra contó con la Empresa de Mantenimiento Constructivo del Poder Popular, y como ejecutor con diferentes Empresas del Territorio.

Para la conceptualización del proyecto se contó con el valioso aporte de especialistas en diferentes campos, que permitieron argumentar el proyecto desde las escalas más generales, derivadas de antecedentes de estudios del Plan Director de Santa Clara, hasta las más específicas del diseño urbano y arquitectónico en sus especialidades. Asimismo, los criterios de tratamiento para el sistema de espacio público tradicional, articulado a lo largo

¹⁰ *Ibidem*, p. 2.

¹¹ *Ibidem*, p. 9.

de un eje de seis manzanas, consideró actuaciones en todo el subsistema desde una visión sistémica, implementadora de la nueva dinámica de peatonalización, adecuada y adaptada armónicamente al tradicional escenario, donde el modelo físico-espacial que propuso el proyecto consideró válido conservar la relación aceras-calles y la forma de asociación entre edificios y calle. También asumió el rescate y preservación de los materiales del pavimento tradicional en la calle, entre otros aspectos esenciales, por su condición patrimonial.

En el subsistema edificado del Boulevard, esencialmente conformado por un conjunto de cincuenta y dos exponentes arquitectónicos de mayor o menor significación individual para el patrimonio de la ciudad, y de muy alta significación ambiental, se distinguen algunos exponentes de altos valores estilísticos. Entre ellos se encuentra el inmueble que hoy acoge a la Casa de la Ciudad, ubicada en la calle Independencia, esquina a la calle Juan Bruno Zayas. Su referencia de archivo más antigua la ubica como casa de Pablo Luis Ribalta, con fecha de construcción en el año 1857. En el año 1868 se cita a la casa actual en el testamento de su dueño.¹² (Figura 5)

También se destaca parte de lo que fue la escuela San Pedro Nolasco, construida por Marta Abreu y que es hoy es la cafetería Pullman, y la Escuela Hurtado de Mendoza la cual tiene una historia centenaria. (Figura 6)

Por su parte, otro importante grupo de edificaciones, presentes en el Boulevard, aún conservaban, o le fueron devueltos durante la intervención, un grupo de códigos de la arquitectura más tradicional en la localidad, lo que hace a la calle, como hecho urbano, un escenario singular de ambiente histórico, representativo de diferentes períodos de su desarrollo y evolución, tales como los de la etapa colonial, el eclecticismo, el Art decó, y el movimiento moderno, que tienen allí exponentes muy representativos del repertorio de edificaciones sociales y de servicios de la ciudad. (Figuras 7 y 8)

Tanto el proyecto como la ejecución del Boulevard de Santa Clara sentaron pautas sin referentes nacionales en las prácticas

¹²Milvia Maribona García-Robés: Apuntes para elaborar la guía de Arquitectura de la región central de Cuba, Santa Clara, como caso de estudio. Tesis de maestría en Restauración y Rehabilitación del Patrimonio Edificado, UCLV, Santa Clara, 2007.

de intervenciones integrales de rehabilitación a escala urbana, según se consideró por los especialistas en su momento. Debió responder sosteniblemente, con recursos locales o nacionales, tanto humanos como materiales, a un proceso de fuertes exigencias de recuperación para la identidad cultural, en un marco histórico concreto, de amplios movimientos participativos, donde la comunidad, organizada por el gobierno municipal y provincial, apoyado por el partido y junto a sus instituciones profesionales, fueron protagonistas de la intervención, sobre todo en la fase ejecutiva, todo lo cual no solo probó su capacidad para desarrollar este tipo de programa, sino también impuso retos para su conservación, en circunstancias económicas, políticas y socioculturales muy cambiantes a lo largo de los veinte años de su puesta en valor.

Una vez salvada la calle Independencia y sus inmuebles de la amenaza de pérdida en su integridad física y patrimonial, se da en el país, en la última década del siglo xx y la primera del xxi, un acelerado período de cambios económicos, sociales y políticos, que se van poniendo de manifiesto en el escenario rehabilitado, en correspondencia con las líneas priorizadas del período especial. En tal dirección la puesta en valor del Boulevard, como eje comercial rehabilitado integralmente a partir del 28 de enero de 1990, garantizaba como ningún otro eje de la ciudad, las condiciones más factibles para insertar red de tiendas y de servicios recaudadores de divisa, como demandaba la nueva etapa.

Tras unos años de explotación según los conceptos originales del proyecto, sin cambiar la vocación funcional de la calle peatonal y debiendo cumplir regulaciones urbanas especiales para su conservación y mantenimiento, quedaron incorporados estos nuevos modelos de operación en divisa, para el caso de las tiendas: Variedades Siboney (antiguo Ten Cent), Siglo xx, Candilejas, Praga y La Reina; los centros gastronómicos Europa y El Pullman, además de la librería Viet Nam. Esta situación introdujo cambios en las imágenes y en la calidad de los ambientes.

Nuevos ejercicios de inserción han tenido lugar en la escena urbana del Boulevard como polígono experimental y plataforma dinámica de la vida en colectivo. Entre ellos se destacan la segunda y tercera etapas de la tienda Praga, ubicada entre las calles Villuendas y Máximo Gómez, que contaron como entidades inversionistas, de ejecución y de explotación con la Corpo-

ración CIMEX, y como proyectista con el Arq. José Antonio Choy y su equipo. (Figura 9). También fueron insertados los murales «Las Palomas», de la artista de la plástica local Georgina Uriarte y familia, ubicado en la plaza de intercambio cultural «Las Arcadas» (Figura 10), y el del «Güije», de Ramón Rodríguez, emplazado en la intersección con la calle Máximo Gómez.

No fue hasta el año 2004, momento en que la villa cumplía sus trescientos quince años de fundada y la ciudad de Santa Clara cuarenta y cinco de su liberación, que se decide por los Consejo de las Administraciones Provinciales y Municipales, aplicar los resultados de un proyecto de planeación estratégica definido según el Procedimiento Metódico para Rehabilitación Integral, progresiva y sostenible,¹³ e implementado parcialmente, como Plan Especial, para la Rehabilitación del Boulevard, lo cual demandó nuevamente la participación de la Facultad de Construcciones con el equipo de proyectistas que tuvieron a cargo la concepción del proyecto original. Esta vez se requirió de la Empresa de Hidroeconomía de Villa Clara, en tanto se identificó como acción emergente la rehabilitación integral de la Plaza «Las Arcadas» como conjunto contenedor de los Servicios Sanitarios públicos a escala urbana. (Figuras 11 y 12)

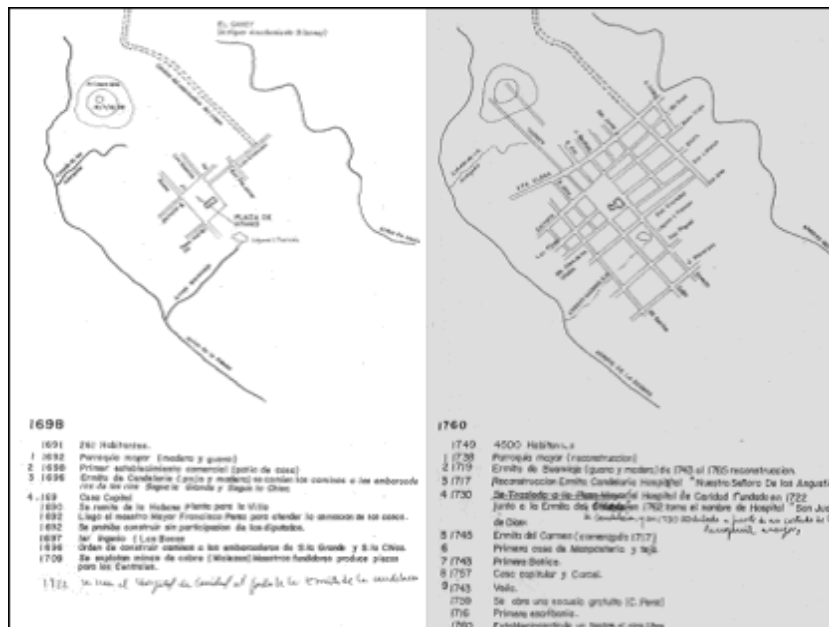
El actual momento tiene ante sí un nuevo reto a pesar de los esfuerzos realizados en todos estos años por mantener el producto rehabilitado, y es el desarrollo de un proceso más profundo de actuaciones estratégicas, evidenciadas en el planeamiento, que den continuidad a las rehabilitaciones iniciadas en 2004.

Resulta indispensable concentrar esfuerzos y voluntades en la autosostenibilidad económica y cultural para garantizar la conservación del Boulevard de Santa Clara, y de tantos otros conjuntos de valor ya rehabilitados. Esto compromete a la comunidad de Santa Clara como principal protagonista, y reclama de su contribución, por el desarrollo de una estrategia que estimule una nueva cultura urbana de la preservación preventiva y sistemática, transfiriendo nuevas tecnologías en la conservación de los valores de su patrimonio urbano.

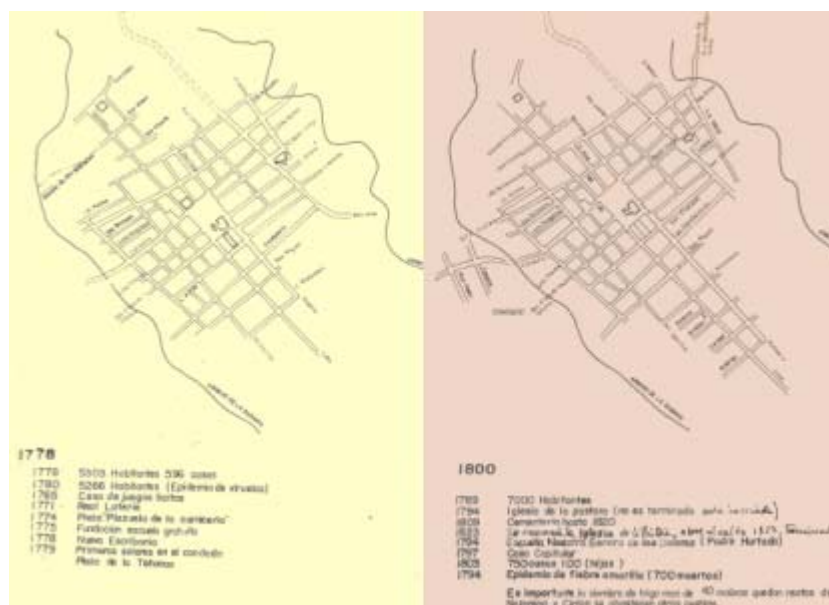
¹³ Gretel Batard Machado; Gloria Esther Artze Delgado: Propuesta de planeamiento estratégico para la segunda fase de intervención de la calle Independencia en Santa Clara. Tesis de Maestría en Restauración y Rehabilitación del Patrimonio Edificado, Universidad Central de Las Villas, 2004.

Bibliografía

- ARTZE DELGADO, GLORIA ESTHER: Procedimiento Metódico para la intervención integral en Centros Históricos. Tesis de doctorado en Ciencias Técnicas, IPSJAE, La Habana, 1996.
- BATTARD MACHADO, GRETTEL; GLORIA ESTHER ARTZE DELGADO: Propuesta de planeamiento estratégico para la segunda fase de intervención de la calle Independencia en Santa Clara. Tesis de Maestría en Restauración y Rehabilitación del Patrimonio Edificado. Universidad Central de Las Villas, 2004.
- CÁRDENAS, LUIS: Memorias. Fase de Análisis. Plan Director de Santa Clara. Provincia de Villa Clara. Sección 2.1. Tendencias de desarrollo. Desarrollo Pre-revolucionario. Causas de la fundación. Dirección de Planificación Física. Provincia de Villa Clara. Carretera a Camajuani. No. 160 A. Apartado 365.
- GONZÁLEZ, MANUEL DIONISIO: *Memoria histórica de la Villa de Santa Clara*, Imprenta del Siglo, Calle de San José No. 18, Santa Clara, Primera edición, 1858.
- LÓPEZ MACHADO, ROBERTO: La evolución de la arquitectura doméstica de Santa Clara desde su fundación hasta 1950. Magazine de *La Lucha*. Biblioteca «Manuel García Garófalo», pp. 117-127, Primera edición, Santa Clara, 1941.
- MARIBONA GARCÍA-ROBÉS, MILVIA: Apuntes para elaborar la guía de Arquitectura de la región central de Cuba, Santa Clara, como caso de estudio. Tesis de maestría en Restauración y Rehabilitación del Patrimonio Edificado, UCLV, Santa Clara, 2007.
- VALDÉS QUESADA, L.: *Las Villas. Album-Resumen Ilustrado. Industrial. Comercial. Profesional. Cultural. Social y de Turismo Interprovincial*. Directorio Especial. Compilado por director técnico y propietario, Primera edición, Editorial Cubana, 1941.



Figuras 1 y 2. Planos de Santa Clara 1698 y 1760. Luis Cárdenas. Fase de Análisis. Plan Director de Santa Clara



Figuras 3 y 4. Planos de Santa Clara 1778 y 1800. Luis Cárdenas. Fase de Análisis. Plan Director de Santa Clara



Figura 5. Casa de la Ciudad, ubicada en la calle Independencia, esquina a la calle Juan Bruno Zayas



Figura 6. Escuela Pública No 4 Hurtado de Mendoza ubicada en el Boulevard santaclareño



Figura 7. En este ambiente representativo de diferentes períodos predominan las edificaciones del movimiento moderno



Figura 8. En la esquina de la calle Independencia y Máximo Gómez se ubica este singular edificio Art decó que forma parte de la tienda Praga



Figura 9. Tienda Praga, ubicada entre las calles Villuendas y Máximo Gómez, proyectada por el Arq. José Antonio Choy



Figura 10. Mural Las Palomas, de la artista de la plástica local Georgina Uriarte y familia



Figura 11. Plaza de intercambio cultural Las Arcadas



Figura 12. Vista superior de la plaza Las Arcadas antes de su última intervención